

**MITO:**

En el caso de que tenga hijos. La mujer debe soportar para no romper el hogar por el bien sus hijos/as y el de la familia

**REALIDAD:**

Si la mujer es agredida y los hijos son testigos, se convierten también en víctimas directas; ello les producirá trastornos de conducta, de salud y aprendizaje. Además, estas situaciones pueden fomentar que se reproduzcan a futuro estos modelos de relaciones violentas con su propia familia.



La violencia la sufren mujeres entre 20 y 35 años de edad, sin trabajo remunerado y que viven con un alcohólico o desempleado

Cualquier mujer puede sufrir una agresión, como lo demuestran los casos denunciados. Con esta idea preconcebida se reduce el problema a una situación que afecta a determinadas mujeres, y se estigmatiza a quienes la han sufrido.



Cuando las mujeres dicen no quieren decir que sí

Los hombres violentos piensan que las mujeres no se atreven a manifestar sus deseos sexuales y por ello "creen" que las tienen que obligar o forzar. Mientras que para las mujeres, cuando una mujer dice NO, significa simplemente que NO QUIERE.



El agresor es una persona enferma mentalmente y no es plenamente responsable de lo que hace

Los agresores son personas que no tienen ningún aspecto o rasgo físico determinado. Muchos de ellos realizan una vida normal e incluso pueden ser personas respetadas en la comunidad. La justificación de "enfermos" únicamente sirve para quitar responsabilidad al agresor.

Es imposible violar a una mujer contra su voluntad

En el delito de violación parece que socialmente se le exige a la mujer víctima "un certificado de haberse defendido", lo que no se pide en otros delitos como pueden ser robos u otro tipo de agresiones.

La mayoría de las violaciones se producen a altas horas de la noche en lugares solitarios y con poca iluminación

Muchos de los casos de violación son producidos por personas conocidas y en lugares habitados, por ejemplo en el propio hogar.  
Es de gran importancia que los funcionarios del Estado, así como los operadores de justicia, contribuyan a cambiar estas creencias y mitos, promoviendo acciones a favor de la erradicación de la violencia de género y la dignidad e integridad personal de aquellas personas que son privadas de su condición de sujetos de derechos.  
Debemos tomar conciencia para eliminar estas opiniones, en muchos casos muy generalizadas, que pueden llegar a causar mucho daño.



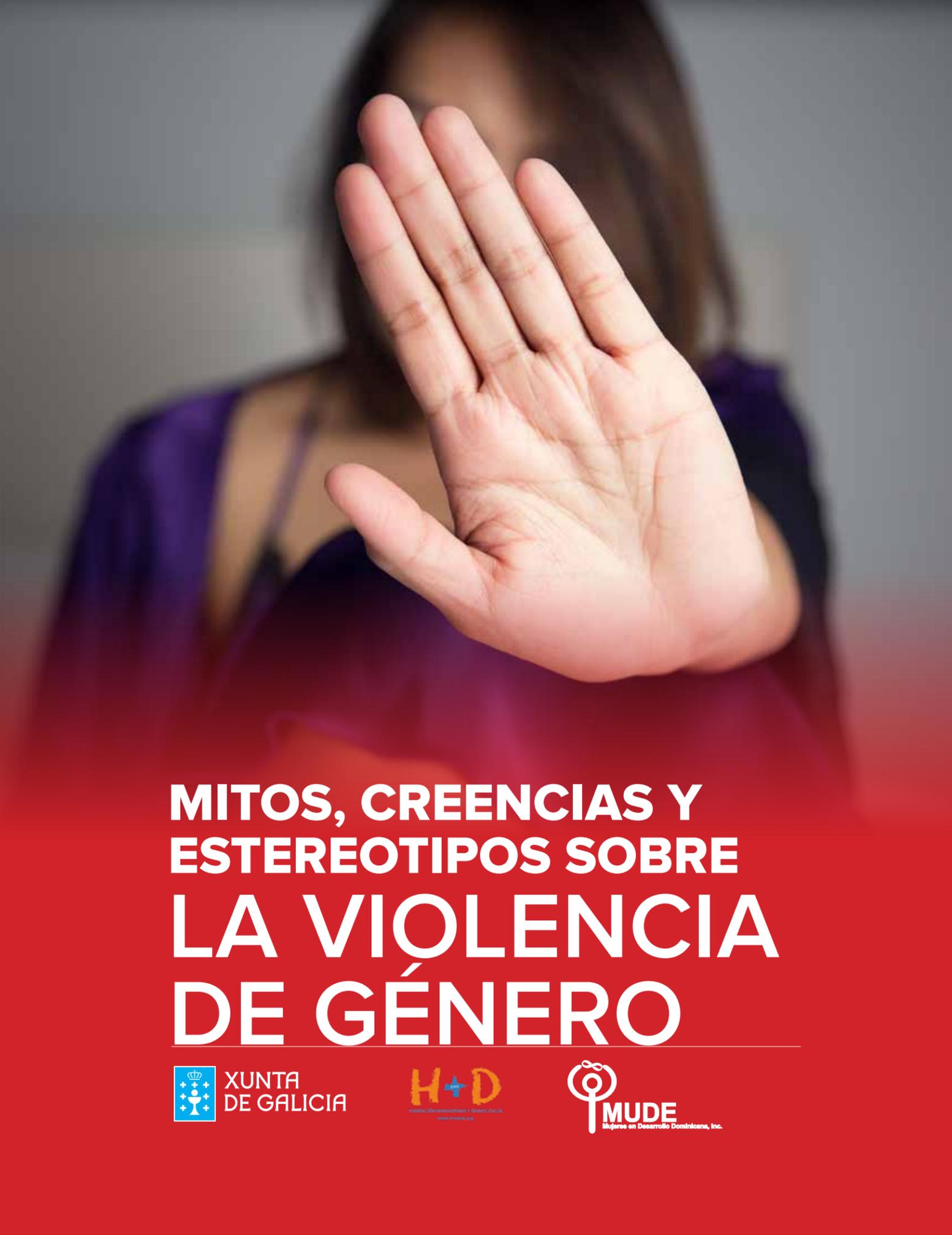
Mujeres en Desarrollo Dominicana, Inc. MUDE  
Calle Juan Tomas Mejía y Cotes no. 2, Arroyo Hondo  
Santo Domingo, República Dominicana  
Teléfono: 809-563-8111 www.mude.org.do



Esta publicación se realizó con el apoyo financiero de la Xunta de Galicia y H+D. El contenido de dicha publicación es responsabilidad exclusiva de MUDE y no refleja necesariamente la opinión de la Xunta de Galicia ni de H+D.

DISEÑO Y PRODUCCIÓN TONY NUÑEZ 829-763-6276

# MITOS, CREENCIAS Y ESTEREOTIPOS SOBRE LA VIOLENCIA DE GÉNERO



# MITOS Y CREENCIAS DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Nuestra sociedad recurre a diversos mitos y creencias sociales que expresan de manera simple las relaciones de poder entre hombres y mujeres. Estos mitos alimentan y además legitiman la violencia contra las mujeres, y suponen graves consecuencias para sus derechos, en salud, protección y justicia.

Los estereotipos de género constituyen prejuicios generalizados sobre las características que poseen o deberían poseer los hombres o las mujeres. Estas creencias se repiten de generación en generación, y contribuyen a ocultar, negar o invisibilizar las consecuencias de la violencia en sus múltiples expresiones.



MITO:	REALIDAD:
Los casos de violencia son casos aislados y escasos	Cuatro de cada 10 mujeres en la República Dominicana sufren violencia de parte de su pareja (ENDESA 2010).



Los hombres son violentos por naturaleza	<b>FALSO.</b> Esto no es verdad, la violencia es una conducta que se aprende a través de los procesos de socialización, de los mensajes sociales y familiares.
--	--



las víctimas de violencia se lo buscan o hacen algo para provocarlo	No hay ninguna “provocación” que justifique el uso de la violencia. Bajo este argumento el agresor suele proyectar la responsabilidad de su conducta a la mujer, por ponerle nervioso, por expresar sus propias opiniones o deseos, cuestionar su autoridad de algún modo o no hacer las cosas exactamente como él desea. La mujer NO es responsable del comportamiento violento del hombre; por tanto, la violencia masculina es un comportamiento aprendido de demostración de poder ante las mujeres. Y es que existe una tendencia por parte de la sociedad de juzgar la conducta de la mujer violentada más que la del agresor.
---	--



Solo en las familias con problemas hay violencia	En todas las familias se pueden presentar problemas económicos, laborales, de salud o los derivados de la convivencia entre varias generaciones. Lo que las diferencia es la manera de enfrentarlos. Unas lo hacen a través de la violencia y otras mediante el diálogo y la negociación forma ideal de solucionar los conflictos en la familia.
--	--



La violencia solo existe en familias con pocos medios económicos	De acuerdo a ENDESA 2010, en la República Dominicana, la violencia familiar afecta por igual a las familias con pocos o altos ingresos, y no son los medios económicos el factor detonante de la violencia.
--	---



MITO:	REALIDAD:
La violencia psicológica no es tan grave como la violencia física	las conductas de abuso emocional y maltrato psicológico continuado (como los insultos, desvalorizaciones, humillaciones, desprecios o amenazas) pueden provocar consecuencias muy graves desde el punto de vista de la salud de las víctimas, aunque no se produzca maltrato físico. Por tanto, pueden ser igual o hasta más graves.



Los hombres adictos a las drogas, al alcohol, los desempleados o los que sufren estrés en su trabajo, son violentos como efecto de su situación personal	esto se desmiente al demostrarse que también son hombres violentos cuando no están sometidos a ninguna adicción o situación conflictiva concreta. Muchos de estos hombres no son violentos en su medio social y laboral, y tienen una imagen de persona respetable e incluso admirada.
--	--



La violencia dentro de casa es un asunto de familia y no debe salir ni difundirse fuera	cualquier tipo de violencia física, psicológica o sexual sobre una persona es un delito y ningún delito puede considerarse un asunto privado, ya ocurra en un sitio público o dentro de las cuatro paredes de una casa. La violencia contra la mujer constituye un atentado contra los derechos humanos y compromete la vida, la seguridad, la libertad, la dignidad y la integridad física y psíquica de sus víctimas, sean estas mujeres o sus hijos e hijas. Creer que la familia es un ámbito privado e intocable ha hecho que la violencia familiar sea invisibilizada. Las personas callan por un falso respeto a su intimidad.
---	---



Los casos de violencia hacia la mujer se producen por una pérdida de control del hombre	aunque la agresión física se suele identificar con episodios explosivos de violencia, en muchas ocasiones se ejerce de forma premeditada y controlada como forma de demostrar a la mujer qué puede ocurrir si cuestiona de algún modo su poder o autoridad. El maltrato o la violencia no consiste únicamente en conductas físicas, sino en intimidaciones, descalificaciones o actitudes amenazantes que, a menudo, se emplean de forma constante en la relación y durante un período prolongado de tiempo. El hecho de que el maltratador pueda controlarse en cualquier otra situación con otras personas refleja lo selectivo de su violencia.
---	--



Siempre se exagera la realidad cuando se habla de violencia contra las mujeres	cuando una mujer solicita ayuda, la situación ya es seria. Los hombres violentos y la sociedad en general no lo reconocen y niegan sus actos diciendo que “no es para tanto” o que quien confunde la realidad es la propia mujer.
--	---



Si las mujeres no se van es por que les gusta (“más me pegas más te quiero”) el maltrato y la violencia	es falso que las mujeres no se separan de los hombres violentos porque disfrutan con las agresiones. La dependencia económica, la falta de relaciones afectivas donde apoyarse, el estado emocional quebrantado, la pérdida de autoestima, depresión, miedo o la falsa esperanza de que su pareja cambie, son algunos de los motivos entre otros por los que una mujer tarda en tomar la decisión de abandonar al agresor.
---	--